



GATAS (ALGO EN COMÚN)

EL SIGLO XX CON OJOS DE MUJER

Seis mujeres dirigidas por Manuel González Gil analizan el siglo XX español en la adaptación española de la obra del propio González Porteñas

Esta producción y montaje de la obra de teatro *Gatas* es una adaptación de otra, *Porteñas*, argentina e igualmente dirigida por el director de esta nacionalidad Manuel González Gil, cuya puesta en escena en aquel país alcanzó un enorme éxito y cosechó un aluvión de magníficas críticas. Con actrices de primera línea del panorama teatral español (María Pujalte, Cuca Escribano, Blanca Oteyza, Myriam Montilla, Paloma Sánchez, Paloma Montero...), la adaptación ha sido llevada a cabo por el mismo Manuel González Gil y por el actor - escritor Miguel Ángel Solá, bajo el asesoramiento del historiador Ángel León, que aporta las notas historiográficas de un montaje que aborda, con ojos de mujer, los momentos cruciales del siglo XX.

La obra transcurre a lo largo del siglo pasado de la historia española de la mano de seis personajes femeninos por los que no pasa el tiem-

po, y que se reúnen periódicamente en la casa de una de ellas. Distintos acontecimientos históricos del siglo sirven, a modo de *flash*, de telón de fondo sobre el que se dibuja la evolución de unos personajes que, igualados por su feminidad, se distinguen precisamente por la distinta forma de entender ésta a lo largo de un período socialmente tan dinámico como el que les toca vivir.

Concebida como una femenina reconstrucción del siglo, *Gatas* permite volver a descubrir y revivir parte de los hechos que *las mujeres protagonizaron en una época que las recibió dependientes, dominadas y subestimadas y las despidió en pleno vuelo hacia la conquista de la igualdad y la libertad*. Seis mujeres de distinto origen social, alejadas por su visión de la vida pero unidas por la amistad, se reúnen en casa de una de ellas en diversos momentos clave de la historia de España entre 1909 y 2004, para hablar de sus inquietudes e intercambiar puntos de vista. Lo extraordinario es que, en las distintas épocas, las seis mujeres siguen teniendo la misma edad a lo largo de más de un siglo.

La aristocrática casa de Cayetana abre sus puertas a comienzos del siglo XX a un grupo de mujeres que, pese a pertenecer a diferentes clases sociales, *logrará mantener un estrecho vínculo que se irá fortaleciendo año tras año*. Estas *Gatas, inmortales*, atraviesan el siglo y se detienen en sus momentos políticos, sociales y económicos más relevantes. En sus reuniones, de forma coloquial y en tono de comedia, atravesarán algunos de los momentos más trágicos de la última centuria. Constituyen *un espacio mágico en el que se puede hablar y confrontar todo, que preserva al grupo de las batallas que se desarrollan fuera, gracias a su capacidad de mantener el diálogo y los afectos*.

TODAS LAS MUJERES EN GATAS

El escenario de esta tertulia de 104 años es la casa de una de las gatas. Cayetana, interpretada por María Pujalte, es la aristócrata del grupo, pero lejos de la intolerancia y la intransigencia que podría atribuirse a una mujer de su condición social, opta por la tolerancia creando en su casa, escenario de las disertaciones de estas seis madrileñas (o gatas), un verdadero campo neutral donde se discuten los grandes temas que han dado forma al siglo XX y que han provocado un cambio de estatus importante de la mujer.

Alicia (Blanca Oteyza) es la progresista del grupo. Una progre de manual que enarbola la bandera del feminismo y que ve el futuro en clave de izquierdas y en femenino. Su contrapunto es Fátima (Cuca Escribano) una mujer de fuertes convicciones de carácter ultraconservador que, para colmo, es mujer de militar de carrera y sufre la lacra de los malos tratos. Clara, por su parte, es una anarquista

apasionada metida en la piel de la actriz Miriam Montilla. Cree en la emancipación de la clase trabajadora y milita con entusiasmo, lo que la convierte en una de las víctimas de la azarosa vida política de la España del XX. En contraposición a esta mujer concienciada está María (Blanca Oteyza) que, aunque de clase obrera y esposa de un tendero, pasa la práctica totalidad del siglo embarazada. Paloma Montero, que interpreta a la criada de Cayetana, Ramona, completa el plantel femenino de un montaje que tiene presencia masculina en las esporádicas apariciones de Enrique Quintanilla. Estamos pues, ante la caracterización de estereotipos femeninos de la sociedad española de los últimos 100 años. Encarnándolos, las actrices realizan un buen trabajo de humanización de esos perfiles de manual sociológico.

Y en ellas, en su interpretación, en la humanidad que desprenden y en algunos destellos de humor, reside lo mejor de esta pieza, previsible en algunos momentos y aseadamente dirigida por Manuel González Gil, que mueve con oficio a los personajes en el amplio espacio que representa un salón burgués que es la propia España que evoluciona.



REALISMO MÁGICO

Más de un siglo de amistad femenina que se representa en el salón de una casa acomodada de Madrid. Lo primero que podría venir a la cabeza es la historia de longevas mujeres que nacen juntas, pasan la infancia juntas, crecen, envejecen, mueren... Pues no. La argentina *Porteñas* lanza un guiño al realismo mágico de la literatura iberoamericana del XX para crear personajes que no envejecen. Estas seis mujeres, gatas en la versión española, permanecen jóvenes durante todo el siglo para desgranar, con sus complicidades y contradicciones, los hechos más relevantes de un siglo especialmente convulso y traumático para la historia de España. Y aunque nuestras heroínas se mantienen hermosas y lozanas pese al paso de las décadas, había que introducir cambios que hicieran notar al espectador que la cosa está evolucionando. Que más allá de las cortinas del salón de Cayetana, hay una historia que transcurre, una España que progresa o da marcha atrás.

El vestuario y los pequeño detalles dan ese marco cronológico necesario para hacer la trama creíble. La casa no es una burbuja en el tiempo, y a través de ligeros cambios en la decoración y en los elementos comunes de cualquier sala de estar (un teléfono, unas cortinas, la aparición de una televisión...) el siglo XX sigue su paso inexorable. Las *Gatas* escapan a la crueldad del calendario, pero el escenario no.

TRAUMAS PATRIOS

La acción de *Gatas* se enmarca entre dos fechas que, según el autor del texto, Manuel González Gil, han sido claves para entender la historia de España en el último siglo. La primera reunión de estas *felinas inmortales* se produce en 1909, cuando llegan a Madrid los ecos de las revueltas populares de Barcelona que pasarían a la historia con el nombre de *La semana trágica*. El punto de llegada de este siglo convulso se sitúa el 11 de marzo de 2004. Entre ambos momentos, *Gatas* analiza episodios que forjaron el destino de una nación que sufrió una guerra civil, dos dictaduras, millones de muertos, represaliados de todos los colores políticos, una transición hacia la Democracia, un milagro económico y, por último, un atentado islamista brutal que traumatizó al país.



UN SIGLO DE MODA EN EL ESCENARIO DEL CUYÁS

Uno de los retos más importantes de *Gatas* es hacer creíble la ilusión del paso del tiempo a través de esos pequeños detalles que nos indican que *las cosas avanzan que es una barbaridad*. Un siglo de amistad que pasa por mujeres que no envejecen recargan la responsabilidad de la acción sobre los detalles que conforman el escenario o el vestuario: mujeres de todas las condiciones sociales y todas las tendencias ideológicas que viven entre 1909 y el 2004 son maniqués exigentes para cualquiera responsable de vestuario.

Lala Huete es una de las diseñadoras de vestuario más reconocidas de nuestro país. Empieza a trabajar como ayudante de vestuario en la película *Lulú de noche* de Emilio Martínez Lázaro, *El año de las luces* de Fernando Trueba y *De tripas corazón* de Julio Sánchez Valdés. La primera película en la que trabaja como figurinista es *La reina del Mate* dirigida por Fermín Cabal. Le siguen *La vida alegre* de Fernando Colomo, *Amo tu cama rica* de Emilio Martínez Lázaro, etc.

Logró una nominación al Goya al mejor vestuario por *Belle Époque* que resulta ganadora del Óscar a la mejor película de lengua no inglesa del año 1993. A este éxito le siguen series de televisión y varias películas entre las que podemos destacar *Los peores años de nuestra vida* de Emilio Martínez Lázaro, *Two Much* de Fernando Trueba, *Mi nombre es sombra* de Gonzalo Suárez, *La Buena Vida* de David Trueba o *La Buena Estrella* de Ricardo Franco. Con *La Niña de tus Ojos* de Fernando Trueba obtiene su primer Goya al mejor vestuario. El segundo llegará también con otra película de Trueba, *El Embrujo de Shangai*.

Es en *El Laberinto del Fauno* dirigida por Guillermo del Toro donde recibe el reconocimiento internacional y en el 2007 por primera vez una figurinista española es ganadora del mejor Costume Design of The British Academy of Film and Television Arts (BAFTA), el Best Costume Designer Fantasy Film, Costume Designer Guiad (L. A.) y Premio Ariel al mejor diseño de vestuario (México).

